

GERMÁN ARCINIEGAS: EL EMBAJADOR DE LA CULTURA

WILLIAM ESCOBAR QUINTERO
7° Coloquio Buenas Prácticas en Archivos Históricos. Los Archivos y las Artes.
ENSAYO DE PROPUESTA.

El presente ensayo tiene como objetivo detallar la figura de Germán Arciniegas como gran precursor de la Cultura (aplicada en este caso particular en lo referente a las artes). Cultura entendida como esa amalgama que solo las particularidades de los pueblos y sus tradiciones pueden concebir, que bajo la mirada del mismo Arciniegas, esa resultante de los análisis que van desde lo panorámico hasta lo especializado, le permitió concebir sus lecturas americanistas, desde las cuales impulsaba y potenciaba todos los aspectos artísticos, intelectuales, académicos, políticos, entre otros, que su país o por extensión, que su Continente de los Siete Colores (Arciniegas, 2004) lograba producir. Es entonces, como resultado de esa gran labor, la de mostrar al mundo la cultura americanista, que a cabalidad logró cumplir Arciniegas, fue posible en gran medida por su prolífico desarrollo profesional, laboral y académico que logró tanto sembrar como cosechar en vida, permitiéndole encaminar un acrecentamiento en su ser, que edificó su hoy reconocida figura histórica.

Toda gran caminata inicia con un primer paso, en el caso de Germán Arciniegas, comenzó desde su posición retadora y desafiante como estudiante, ya que alrededor de los quince años y mientras cursaba su quinto año de bachiller edita su primer periódico titulado *Año Quinto*, en el cual alcanzó una buena acogida, entre otras, por las jocosas caricaturas que el mismo Germán Arciniegas realizaba sobre sus compañeros y maestros (Prada, 1999).

Un año después, para cuando cursaba su último año de bachillerato funda Voz de la Juventud, impreso durante dos años y alcanzando veinticuatro números, entregados de forma quincenal, unos valores nada mínimos para ser una empresa personal realizada por un adolescente. Además, este periódico permitió que Arciniegas mostrará y diera a conocer a los hermanos de Greiff, Otto y León (Aristizabal, 2005).

Lo anterior mostró su gran vocación por el escribir y plasmar de la mejor manera sus ideas, logrando llamar la atención, entre otros, de Eduardo Santos, quien lo vinculó al diario

El Tiempo de Bogotá, permitiéndole a Arciniegas el poder explotar su intelecto en los campos del periodismo. En este rubro se desempeñó como director de la sección editorial, jefe de redacción, director del *Suplemento Literario* de los domingos y columnista. Es entonces desde esa experiencia del periodismo, que le permitió exponer de forma mediática su pensar, convirtiéndolo en una figura ya no solo conocida en círculos cerrados sino que ya era leído por públicos más amplios, lo que a la postre le encaminó a ocupar cargos políticos, abonando en su formación el alcanzar una visión universal de la sociedad al poder ocupar espacios oficiales e institucionales, como cuando se desenvolvió como Ministro de Educación (de nuevo de la mano de Eduardo Santos) o al ejercer varios cargos diplomáticos (Vicecónsul en Londres, Agregado Cultural en Argentina, Embajador de Colombia ante: Italia, Israel, Venezuela y la Santa Sede).

Todo lo anterior fue su base para desencadenar esa majestuosa mirada académica, la cual materializó como ensayista, escritor e historiador. Era lógico que al lograr espigar tanto conocimiento, la consecuencia natural a ello fuera el de ser profesor. Y fue esa labor docente y experto en la historia americanista e hispánica que le permitió intercambiar correspondencia, impartir clases o dar seminarios con algo más de 100 instituciones solo en los Estados Unidos, para alcanzar un número cercano de 130 instituciones a nivel mundial. Pero la figura de Germán Arciniegas no solo es abarcable desde él y su obra, también y de forma muy nutrida es importante detallar la figura de Arciniegas en cuanto a cómo ayudó, apoyó e impulsó las carreras y desarrollos de muchos artistas, escritores, académicos, políticos, periodistas y demás personajes que sumaron para la historia cultural de América y el resto del mundo.

Dicha revisión en su actuar, que es a la vez uno de los ejes centrales del presente ejercicio, permite reconocer en Germán Arciniegas ser una pieza central, en gran parte del siglo XX, que logró concatenar de forma amplia y estupenda una red cultural con alcances mundiales. Lo anterior, se puede sustentar en la correspondencia que entabló con personajes como Gabriela Mistral, Octavio Paz, Natalicio González, Stefan Zweig, Alberto Lleras Camargo, Emma Reyes, Manuel Zapata Olivella, Jesús Silva Herzog, Jorge Luis Borges, Edgar Negret Dueñas, Victor Delhez, Ricardo Rendón, Alberto Arango y Sergio Trujillo Magnenat, entre muchas otras relaciones que a lo largo del mundo pudo construir.

Pero no solo fue con sus contactos personales que ayudó a expandir la Cultura en el mundo, sino que además fueron sus comunicaciones y acercamiento con las grandes instituciones editoriales, revistas y prensa internacional, donde sobresalen casos como las editoriales: Sur de Argentina, Cromos y Mito de Colombia, Kultura de Alemania, Selecciones del Reader's Digest de Cuba, Historia y Vida de España, The Hispanic American Historical Review y Life de Estados Unidos; o lo alcanzado con periódicos como: La Nación y la Prensa de Argentina, El Tiempo, El Espectador, La República y El Herald de Colombia, El Mundo de Cuba, Diario de Cádiz de España, The Nation, The New York Times de Estados Unidos, Nazione de Italia o El Diario de México, entre otros.

A lo anterior hay que sumar que Germán Arciniegas siempre tuvo algo que aportar a la historia y a la Cultura del lugar donde se encontraba, haciendo de Arciniegas no solo un Embajador de la Cultura de Colombia, sino que de forma exponencial, logró ser un Embajador de la Cultura desde una mirada y una interpretación universal de la experiencia humana. Esto le adjudicó ser un benefactor de una gran acogida, reconocimiento y respeto por sus pares académicos y políticos, quienes veían en él un ser que alcanzó a comprender la historia universal, tal vez por lo anterior, se logra ver en su archivo personal un gran número de comunicaciones con centros culturales de Colombia, Argentina, Estados Unidos, Francia, Israel, Suecia, Italia, México, Suiza, Uruguay, entre otros. Sin dejar de nombrar la cantidad de correspondencia con los Congresos para la Libertad, de varios países. Ahora, como si fuera poco todo lo que hasta el momento se ha señalado en la hoy reconocida figura de Germán Arciniegas, podemos también apreciar su labor como escritor y editor (Borda, 2000). Como escritor, la primera obra que lo mostró en los espacios intelectuales de Colombia y otros países de América fue *El Estudiante de la Mesa Redonda*. Con esa obra, Arciniegas plantea la figura del estudiante (el joven, el instruido, el propulsor de cambio) como eje central en la reestructuración que el continente americano reclamaba y necesitaba. Bien lograda esa puesta en escena, que le permitió la anterior producción textual, es Arciniegas productor de más de 50 libros traducidos a varios idiomas, siendo destacados: *América en Europa*, *América mágica. Las mujeres y las horas*, *América mágica. Los hombres y los meses*, *Amerigo y el Nuevo Mundo*, *Biografía del Caribe*, *Bolívar y la revolución*, *El continente de los siete colores*. *Historia de la cultura en América Latina*, *El mundo de la bella Simonetta*, *Entre la libertad y el miedo*, *Este pueblo de América* y *Los comuneros*.

Pero su línea de creación no solo se materializó con los libros, también se decantó por las revistas, cuya magnífica particularidad fue la de combinar la labor académica con la divulgativa, a saber: *Universidad*, *Revista de las Indias*, *Revista de América*, *Cuadernos* y *Correo de los Andes*, su última revista.

Ya para su perfil como editor sobre sale de gran manera su Ediciones Colombia (Colorado, 2017), siendo el año de 1925 el comienzo del sello Ediciones Colombia, al lanzar un libro titulado *Poemas*, que incluye obra de Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Delmira Agustini, Alfonsina Storni.

Como resultado a su obra y labor que podemos sumar todos los reconocimientos otorgados: Premio Alberdi Sarmiento, del diario La Prensa de Buenos Aires, la Ordine al Mérito de Italia, el Premio María Moors Cabot de periodismo, el Premio Aplauso a las Bellas Artes de Colombia, el Premio Internacional Alfonso Reyes de México, el Premio Gabriela Mistral a la Cultura de Calidad de Chile y el Premio Andrés Bello de Venezuela, y The Americas Foundation le otorgó el título de «Hombre de las Américas». El 25 de enero de 1949 fue nombrado miembro honorario de la Academia Mexicana de la Lengua. El 27 de junio de 1984 recibió el título de Doctor Honoris Causa por parte de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, de República Dominicana.

Todo lo anterior es visible y materializado para la historia a través de su archivo personal, el cual reposa en la Biblioteca Nacional de Colombia, que será el insumo que alimentará este ejercicio. Es importante resaltar también que dicho archivo además comprende un acervo fotográfico que retrata la travesía que realizó Germán Arciniegas por el mundo.

Por tanto y a manera de conclusión, la figura de Germán Arciniegas tiene todas las facetas y todos los matices que por lo regular los intelectuales de gran envergadura poseen, pudiéndolo ubicar en un personaje central de la cultura nacional e internacional del siglo XX, o en palabras de Javier Ocampo López, es uno de los grandes pensadores de Colombia en el mundo contemporáneo, considerado por escritores como el «Hombre de las Américas» y el «Colombiano Universal». Tales designaciones lo ubican como un objeto de lectura digno de estudios culturales que potencien lo que fue su labor y lo que es su legado.

Bibliografía

Arciniegas, G. (2004). *El continente de siete colores: historia de la cultura en América Latina*. Bogotá: Taurus.

Aristizabal, L. H. (2005). *Germán Arciniegas: un joven de cien años*. Bogotá: Panamericana.

Borda, J. G. (2000). Los libros de Arciniegas. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 107-118.

Colorado, P. A. (2017). *Un momento en la historia de la edición y la lectura en Colombia (1925-1954). Germán Arciniegas y Arturo Zapata: dos editores y sus proyectos*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.

Prada, A. C. (1999). *Germán Arciniegas: cien años de vida para contar*. Bogotá: Fundación Universidad Central.